

Cultura en resistencia. Exposición del Centro Cultural Keren Tá Merced en Casa Talavera¹

Fernando Félix*

En la nave mayor del Mercado de La Merced la actividad de adultos y niños comienza desde antes de que salga el sol, y para muchos no hay tiempo para tomar el desayuno en casa. En el trabajo participa toda la familia, pues sólo así se sobrevive día con día. Los niños viven en los puestos, conocen el dinero y las dinámicas de trabajo, y se les crean responsabilidades desde muy pequeños. Eso hace que maduren muy pronto y que la mayoría de los locatarios los vean como adultos pequeños. Actualmente los niños no tienen dónde jugar debido a la saturación de comerciantes ambulantes; su destino parece ser solamente el comercio.

RAÚL MEJÍA, locatario del Mercado de La Merced

En las últimas décadas, el barrio y el Mercado de La Merced han sufrido crisis profundas. El gobierno de la ciudad, con la intención de promover una mejor imagen del centro de la capital, ordenó la construcción de una Central de Abastos que reuniera a los comerciantes que tenían bodegas en La Merced, y con esto provocó el final del comercio mayorista en el barrio.

La salida del mercado mayorista ocasionó graves problemas de desempleo y subempleo, así como un cambio en las actividades económicas, ya que los giros comerciales en su interior tuvieron que diversificarse para sobrevivir. Aún sin superar esa crisis, el 19 de septiembre de 1985 la ciudad fue sacudida por el terremoto. A pesar de tener sus propios problemas, ya que se rompieron las tuberías y no había agua ni luz, el barrio funcionó como un sitio de esperanza y unión para la reconstrucción de la urbe. De allí salió parte de la ayuda que necesitaban los capitalinos: comida y voluntarios de La Merced nunca faltaron.

La crisis actual surge de la barrera generada por los vendedores ambulantes alrededor del mercado, lo cual impide que los visitantes entren al inmueble, ante la complicidad de las autoridades, de modo que la gente cree que La Merced son los puestos que se encuentran en el exterior, y que además son los más exitosos.

EL CENTRO CULTURAL KEREN TÁ

El incendio del mercado

El 27 de febrero de 2013, un incendio dañó 1 208 locales de la nave mayor del Mercado de La Merced —la tercera parte del inmueble—. Éste se inició en la puerta 20 y se extendió hasta la 30 y la 18. Provocó daños directos, la pérdida del patrimonio y de la fuente de trabajo de muchos locatarios. Los bomberos tardaron una hora en llegar y, cuando lo hicieron, no llevaban agua. Para proteger sus puestos, los vendedores ambulantes les impidieron el paso. El 4 de noviembre de ese año —más de ocho meses después— se iniciaron las obras de reconstrucción, y tras más de cuatro años no se han terminado.

“Hay que hacer algo”

A raíz del incendio, entre los locatarios surgió la preocupación por su futuro. Raúl Mejía, uno de los dueños de la taquería El Pollo, ubicada en la nave mayor, comenta que un niño le dijo, muy consternado, que había que hacer algo. “Hacer algo” significó para Mejía impulsar de manera inmediata la lectura de libros entre los locatarios. Entonces inició el proyecto que llamó “Al diablo con los libros”. Él lo relata así:

El diablo es un instrumento de trabajo representativo del barrio; por eso se pensó en él para repartir libros. Con el diablo nace el proyecto de préstamo de libros y por la iniciativa de los compañeros lo convertimos en cargador, con los huacales que lijamos y pintamos. Este proyecto lleva por nombre “Al diablo con los libros”, no para mandarlos al diablo, sino para cautivar lectores. Afortunadamente reaccionó muy bien la comunidad, aunque no se ha logrado que este proyecto crezca por la falta de libros. Logramos cautivar, pero el problema es que la gente no tiene la costumbre de regresarlos.

Surgimiento de Keren Tá Merced

La decisión de crear un centro cultural para los niños se formalizó el 28 de marzo de 2013, al ubicarlo en la parte superior de la taquería El Pollo, en la puerta 24 de la nave



Niño en puesto de chiles **Fotografía** © Luisa Cortés

mayor. Como era bodega, en el lugar se guardaban líquidos y esto ayudó a que no se quemara toda esa sección, aunque sí hubo daños. Sus promotores principales fueron Raúl Mejía y su familia, quienes adaptaron el lugar para su nuevo uso.

Keren Tá Merced, que en idioma tzeltal significa “Niños de La Merced”, es un espacio donde, por medio de diversas actividades y talleres, se busca que los participantes vivan su niñez de manera creativa y que conozcan la historia y el patrimonio de su barrio para que se identifiquen con éste y lo defiendan. La tarea consiste en jugar, divertirse, conocerse a sí mismos, seguir siendo niños y vivir experiencias inolvida-

bles. Las actividades que ofrece el centro cultural están dirigidas tanto a los niños de los locatarios del interior de la nave mayor como a los hijos de los ambulantes ubicados en el exterior del mercado.

El Centro Cultural Keren Tá no solo promueve la cultura para los niños, sino para toda la comunidad. Los talleres están a cargo de voluntarios, por lo que es difícil programar a mediano e incluso a corto plazo. Los materiales que se ocupan provienen de donaciones de los locatarios, de los propios talleristas y de instituciones amigas. La taquería El Pollo acostumbra dar de comer a los talleristas.



El incendio de La Merced **Fotografía** © Luisa Cortés



Taller de radio de Keren Tá **Fotografía** © Archivo Keren Tá



Taller de fotografía **Fotografía** © Graciela López

Mejía comenta: “Llegué al mercado en el vientre de mi mamá. Nací en 1959. Sabía cosas, como que era el mercado más grande de Latinoamérica, pero fue hasta el incendio del 2013 cuando tuve conciencia de su valor”.

LOS LOGROS DE KEREN TÁ

A pesar de que las condiciones nunca han sido muy favorables, la labor de promoción realizada por Mejía ha tenido un gran éxito. Por Keren Tá han pasado más de 300 niños, quienes han mostrado una gran creatividad. Como él refiere:

El trabajo desde muy pequeños y la convivencia con las personas mayores han formado a los niños del mercado y les han desarrollado habilidades y una madurez prematura. Son receptivos y, si se sienten cómodos, pueden ser muy creativos. Saben que Keren Tá no es un espacio escolar y se involucran, juegan, hacen poesía, cuentan y hacen historias; se baten con engrudo, se llenan de pintura; se atreven. Pero los niños de Keren Tá siguen siendo niños, y queremos que extiendan al máximo esa niñez, pero de manera creativa.

Keren Tá surgió al crear una identidad y el orgullo de pertenecer a La Merced. Hoy existe respeto entre los niños: se ven como amigos y ha desaparecido cualquier rivalidad. También respetan a los niños que hablan otras lenguas. Hay mucha diversidad y han aprendido a convivir con todos. Algunos niños carentes de atención han adquirido la confianza para hablar acerca de lo que pasa en sus casas. Los logros que ha tenido Keren Tá son muchos, y uno de los más importantes ha sido fomentar la lectura por medio de talleres.

Debido a los daños sufridos por la taquería El Pollo, desde hace algunos meses el centro cultural tuvo que reubicarse en un lugar provisional. Se trata del vestíbulo de las oficinas administrativas del mercado, el cual no reúne las condiciones adecuadas para llevar a cabo actividades con los niños, ya que es un lugar de paso y las ratas se introducen allí con frecuencia.²

LA EXPOSICIÓN CULTURA EN RESISTENCIA

A partir de la vinculación de universitarios de la UACM con el centro cultural, y como un reconocimiento a la importancia de su trabajo, un grupo de estudiantes del taller “Problemas de la promoción cultural”, de la licenciatura en arte y patrimonio cultural, se propuso realizar una exposición museográfica acerca de Keren Tá en la Galería principal de Casa Talavera. Fue un trabajo de fin de curso con sólo seis semanas para organizarlo.

Objetivos

La exposición fue la continuación del trabajo académico realizado durante el semestre. Antes de iniciar el proyecto

EL PRIMER AÑO DEL CENTRO CULTURAL (COMENTARIOS DE LOS NIÑOS)

“Al principio, lo más importante fue el taller de lectura de la maestra Zalia, de Casa Talavera. Después participamos en un concurso en el Cenart en el que obtuvimos el primer y el segundo lugar. Ese triunfo impulsó a los niños de Keren Tá a expresarse por medio de la poesía.”

Natalia Saucedo, de 11 años, escribió el poema ganador del concurso:

Mi Merced

Alerta en mi corazón.

El mercado que me vio crecer
cae poco a poco con crueldad.

Mi vida corre aquí.

No puedo dejarlo ir.

Desde aquí oigo el ruido de las máquinas
que poco a poco
mi mercado destruyen.

Señoras y señores que sin puesto han quedado,
sean fuertes.

Los que amamos el mercado
llorando por dentro,
sonriendo por fuera,
corazón marchito,
esperanza viajera.

“Estuvo muy padre que ganara Natalia porque no sólo ganó ella; dijeron que, si ganaba, ganábamos todos, y ganamos. Y eso estuvo muy padre porque fue con una poesía del mercado y me dio mucho sentimiento, me dio tristeza; no sé por qué, pero me llegó al corazón.”

“En el taller de teatro de la primera generación hicimos una pastorela y nos metimos en un concurso en el que ganamos el cuarto lugar. Eso nos motivó. Dejar de ser quien eres para ser otra persona; tal vez la que siempre has querido ser. Lo impartió la maestra Carmen.”

“Después se hizo un taller de dibujo impartido por Mili, otra compañera de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Los niños hicieron rayones, tachaduras y luego, de repente, empezamos a borrar y borrar, surgiendo cosas que no sabías de dónde salían y metiéndonos en una crisis. La maestra Andrea, que es psicóloga, fue la compañera que nos apoyó. Ella logró que nos reconociéramos y que nos sensibilizáramos.”

“El taller de poesía y trayecto fue muy bueno. Los niños se soltaron. Veías cómo los niños que siempre se escondían detrás de alguien, después de esos talleres, te podían contar lo que ha-

bían hecho. Y se sentían orgullosos. Son poemas muy padres, con técnicas muy buenas.”

“El siguiente taller realizado durante ese primer año fue de cartonería y lo impartió Emanuel, otro compañero de la UACM. También me gustó mucho el de radio del Tanke. Éstos son los talleres que nos han ayudado a soltarnos, a sentirnos bien hablando con la gente; son los que nos dan más seguridad.”

“El primer trabajo que hice fue un payasito que hicimos con Tanke. Hemos hecho también seis pastorelas en los pasillos del mercado. En cartonería hice un corazón, pero se quedó allá, en el antiguo lugar de Keren Tá, en la taquería El Pollo.”

“Durante el taller ‘Guardianes del patrimonio’, de Petlacalco, tuvimos a todos los niños contándole historias a la gente. Fue el que nos ayudó a saber más sobre el barrio, el que nos emocionó y nos enseñó cosas que no sabíamos. Nos sacó del mercado y nos llevó a las calles, contándonos leyendas sobre muchos lugares.”

“Hay infinidad de videos de aquí que hemos hecho, como el de *La rata gigante de La Merced* con la maestra Perlita. A la rata la hicimos con chiles. Después un video que ganó en el Cenart, y la película *A Merced del cambio*, que se hizo en un taller organizado por Beatriz, también de Casa Talavera. Ese primer año de Keren Tá realizamos otro en colaboración con Alas y Raíces del Conaculta.”

“Participamos en festivales internacionales de cine en Alemania y Argentina. En Alemania, con un cortito: Las brujas. Los niños hicieron el guión, cámara, sonido y actuación. Es de un guajolote que se convierte en bruja. Participaron todos los niños y fue una de las cosas más divertidas. Y estuvo muy bien porque tuvimos colaboraciones de papás y locatarios. Prestaron sus casas y ha servido para que los niños del barrio estemos más unidos.”

“La ‘videocarta’ se pretendía enviarla a diferentes países. Marcas el lugar donde vives, con quién convives y el entorno donde trabajas: el mercado. Se mandaron a Brasil, a Argentina y a otros lugares.”

“En el taller de estética teníamos a los niños rapando muñecas, intentando aprender cómo cortar el cabello, experimentando. Después los talleres de foto de Chela nos llevaron por todo el mercado, con los ojos bien abiertos para atrapar alguna imagen.”

“Participamos en varios proyectos con el Centro Cultural España, Casa Vecina y con el Conaculta también. En el primero nos brindaron un taller de radio. Eso fue en los primeros años, en donde aprendimos a comunicarnos mejor. De ahí se han dado varias oportunidades para que Keren Tá salga en la radio.”



Taller de fotografía **Fotografía** © Archivo Keren Tá

museográfico, el taller elaboró la propuesta de un plan museológico para Casa Talavera, el principal centro cultural de la UACM. Este plan consiste en crear un “museo del patrimonio local” y realizar acciones con la comunidad para conocer, conservar y proteger el patrimonio cultural del barrio. La muestra ayudó a promover un vínculo más profundo con el mercado y con su centro cultural, y constituyó una actividad de promoción del patrimonio de la comunidad.

Guión temático

No hubo tiempo suficiente para elaborar un guión temático en forma. Después de analizar las salas de la galería y de establecer cuáles podrían ser, en principio, los temas a desarrollar en cada espacio, los equipos de estudiantes se volcaron al mercado para entrevistar a don Raúl, grabadora en mano.

A él no le importó demasiado que todos le preguntaran lo mismo: “¿Cómo surgió Keren Tá? ¿Cuáles han sido sus actividades más importantes? ¿Cómo ve el futuro del centro cultural?”.

También se entrevistó a un buen número de niños: Natalia, América, Joshua, quienes con un aplomo notable nos contaron sus experiencias. Los temas a desarrollar en cada sala fueron los siguientes:

- 1 El valor histórico y cultural del barrio y el mercado.
- 2 El nacimiento de Keren Tá, sus principios y sus logros más importantes.
- 3 La producción en los talleres y el futuro del centro cultural.

Tras revisar la información recabada en las entrevistas, en el grupo decidimos que lo más conveniente era darle la palabra a los niños y a don Raúl, a modo de evitar, en lo posible, nuestras propias opiniones. Por eso la mayoría de las cédulas fueron elaboradas con sus palabras textuales. Sólo en la introducción histórica acerca del barrio y el mercado intervinimos nosotros, sin la participación directa de Raúl ni de los niños. En este tema nos ayudaron el historiador Francisco García y su compañera Lilit.

Objetos

Para acompañar la información, pudimos contar con fotos y algunos objetos producidos con anterioridad por los niños en los talleres, los cuales tuvieron la fortuna de sobrevivir al ataque de las ratas del mercado.

Fue necesario impulsar nuevos talleres de producción. Los estudiantes organizaron un taller de estencil con la

intención de que los pequeños imprimieran su huella en las paredes de las salas de exposición. Se impulsaron talleres de cartonería, de piñatas y otros.

A final de cuentas, el taller de máscaras de yeso —auto-retratos—, coordinado por Brizeida, fue todo un éxito, lo mismo que la petición a la fotógrafa Graciela López de que hiciera un retrato e cada uno de los niños de Keren Tá.

Estas dos actividades para obtener representaciones directas de los niños fueron las más fructíferas. Sin embargo, no todo ocurrió como deseábamos: el taller de estencil no logró una producción adecuada y el de cartonería obtuvo pocos resultados. Por lo tanto, resultó necesario pedir trabajos realizados por los niños de manera previa, los cuales se encontraban en sus casas.

Las fotografías de Graciela

Graciela López tomó varias decenas de fotos. Encontró a los niños en sus casas, en el mercado y en otros lugares. Por eso no todas las imágenes se capturaron en las mismas condiciones, aunque salieron muy homogéneas. Si bien faltaron muchos niños, se retrató a quienes fue posible localizar, con lo que se reunió una colección de mucha calidad. En total fueron 43 retratos.

Cultura en resistencia

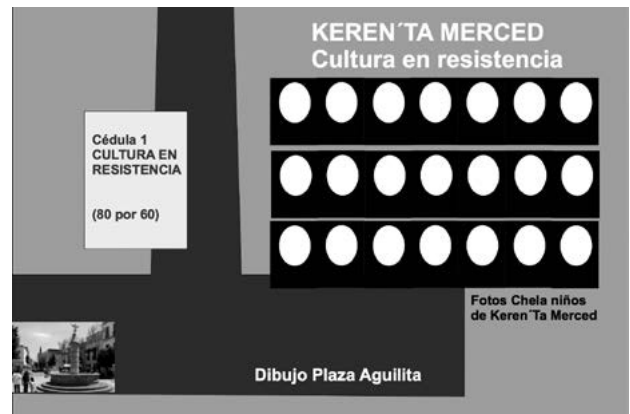
Un gran debate surgió a la hora de ponerle nombre a la exposición. A algunos estudiantes no les gustaba la propuesta de llamarla *Cultura en resistencia*. Después de discutir un poco acerca de este título, nos convenció a todos. Durante el desmontaje de la exposición, Raúl Mejía preguntó el porqué del mismo. La respuesta fue que es lo que ellos hacen: resistir haciendo cultura.

Concepto de diseño de la exposición

Durante la elección del color de las mamparas, realizado con el grupo de estudiantes en el interior de las salas, se estableció el concepto de diseño de la exposición: cada mampara representaría una tarjeta postal urbana. En ese contexto urbano Keren Tá contaría su historia y los niños dejarían su huella con sus imágenes y creaciones artísticas. Las mamparas fueron pintadas con un fondo color azul claro —como el cielo— y las figuras que representan cada tema urbano específico se realizaron en color gris oscuro. Sobre esas postales se montaron las cédulas, las fotos y los objetos.

Los globos de Raúl Mejía y las máscaras

Aunque no conseguimos llenar la sala con sus huellas, sí pudimos abarrotar el espacio con las imágenes de los niños. Una instalación museográfica interesante presenta a Raúl de perfil, mirando cómo vuelan globos con las máscaras de los niños, para dar la impresión de que ellos vuelan. Esta repre-



Diseño de la mampara de la Plaza Aguilita y las fotos de los niños **Fotografía** © Fernando Félix Valenzuela

OPINIONES SOBRE KEREN TÁ

“Keren Tá fue lo que llegó a salvarnos, a decirnos que había una oportunidad de hacer más cosas.”

“No todos los niños tienen la oportunidad de vivir lo que nosotros vivimos, de tener un espacio donde te puedan enseñar cosas tan extraordinarias.”

“Aprendo muchas cosas y me siento feliz cuando subo a Keren Tá.”

“Pues me llevo lo aprendido, me llevo mis amigos y los consejos de los talleristas.”

“Ahora, con todo lo que sé, te lo presumo: yo soy de aquí.”



Mampara de los globos **Fotografía** © Fernando Félix Valenzuela



Niño Joaquín, *Sin título* **Fotografía** © Archivo Keren Tá



Graciela López, *Abraham y los charales* **Fotografía** © Archivo Keren Tá



Fernando Félix, *Niña de Keren Tá* **Fotografía** © Archivo Keren Tá



Día de Muertos **Fotografía** © Archivo Keren Tá

sentación evoca un viejo juego que realizaba Raúl de pequeño en el mercado: el de “pescar” los globos que se les habían escapado a otros niños y que se ubicaban en la parte interior del techo. Por medio de otro globo, el cual llevaba un *diurix* en la parte superior, se pescaba el globo “escapado” y se le devolvía a su dueño.

El montaje

Llevamos a cabo el montaje con los exámenes y trabajos finales encima y, por lo tanto, con la participación intermitente de los estudiantes. Pintamos y sobrepintamos los motivos de cada mampara hasta que quedaron como queríamos: la plaza Aguilita, donde nació el barrio;³ el convento de La Merced que le dio nombre; el mercado como su corazón; el huacal representando la vida cotidiana de los niños; el mercado en llamas; los globos-niños elevándose ante la mirada de Raúl; el gran pastel con cuatro velitas, y los niños y niñas gigantes jugando fútbol —una de las actividades actuales de

Keren Tá—. Luego colocamos las cédulas, las fotos y, al final, los objetos.

Para terminar, dirigimos las luces y limpiamos a conciencia el piso de la sala. Un video llegó tarde, que se había realizado incluso con tomas desde drones, de modo que sólo dispusimos del producido por Guadalupe, con entrevistas a los niños. Alguien prestó un proyector y compramos un reproductor de DVD. Algunos niños de Keren Tá llegaron a ayudar en el montaje, pero estábamos muy apurados y no nos fue posible atenderlos bien.

Los niños se miraron en la exposición

Con las fotos, las máscaras y el video los niños se pudieron mirar a sí mismos en la muestra. No sólo estuvieron presentes algunos de sus trabajos, sino que observaron sus imágenes personales. También se expresaron en la inauguración, realizada el martes 13 de junio, la cual culminó con un pastel para celebrar los cuatro años del centro cultural.

ENTREVISTA CON RAÚL MEJÍA

EDUARDO: ¿Cuáles son los principales problemas que tiene Keren Tá?

Uno de los más importantes es que no se ha logrado integrar a los padres de familia, debido a que no se dan cuenta de los logros de sus hijos; sólo se fijan cuando el niño obtiene un reconocimiento. Por otra parte, hay un gran desnivel entre los niños, porque los del interior del mercado van todos a la escuela y los del comercio informal no, ya que vienen de provincia.

TAMARA: ¿Cómo le hacen para recaudar fondos?

La fuerza de Keren Tá se basa en la solidaridad de la comunidad que simpatiza con el proyecto. El centro cultural no genera dinero propio y nos ha faltado tocar puertas para obtener apoyo económico. Los materiales se obtienen a través de donaciones que hacen los mismos talleristas. Por esa razón Keren Tá ha sido, de alguna manera, autosuficiente. A veces se ha considerado que es importante pedirles a los niños un apoyo para que valoren lo que cuestan las cosas, porque luego desperdician material. Por ejemplo, el taller de fotografía se ha debilitado debido a que no hay cámaras, y las que nos prestan, la mayoría de las veces no hay tiempo de ir por ellas.

TAMARA: ¿Cómo le hace para conseguir a los talleristas?

Los talleristas se convocan de voz en voz y llegan a apoyar como amigos y no como talleristas. Ellos mismos llevan su material, y a los que no lo llevan se les trata de proporcionar lo que necesitan. El tallerista es de suma importancia. El problema es que no se le puede dar dinero, ya que no se genera. Sería importante que se le diera un apoyo.

TAMARA: ¿Necesitan más personas para trabajar con ustedes?

Sí: falta gente que se integre. Teníamos un proyecto con el coordinador de Casa Talavera, con el que se iba a generar el servicio social para apoyar en la parte de gestión a Keren Tá. Se necesitan más personas que se sumen al centro cultural para realizar el trabajo diario.

EDUARDO: ¿Qué futuro le ve a Keren Tá?

El futuro es muy incierto porque el presente es muy complicado, ya que quieres abarcar muchas cosas que a veces descuidas. El futuro es incierto también por la falta de un espacio adecuado para Keren Tá. Nos cambiamos de lugar y es un poco incómodo trabajar aquí. Pero no vamos a dejar de hacer las cosas por eso. A pesar de todo se ha estado consolidando Keren Tá a través de sus más de cuatro años de vida. Esperamos que Keren Tá crezca y que tenga difusión para que mucha gente nos conozca y poder apoyar a más niños.

FERNANDO: ¿Cómo ve el barrio de La Merced y su patrimonio?

Hoy La Merced es conocida por sus aspectos negativos, como la prostitución y el robo. Queremos que los niños tengan un mejor futuro y que las personas del barrio se den cuenta de que puede haber un cambio, dándoles a conocer un poco de su historia para que sepan por qué es importante el barrio y su mercado. Queremos crear un lazo de amistad con los vecinos y con los que se encuentran fuera del mercado, para que cuando se tomen decisiones en perjuicio del barrio tengamos argumentos para defendernos y que no nos impongan cosas. Debemos defender el barrio con orgullo.



Raúl Mejía, organizador principal de Keren Tá **Fotografía** © Archivo Keren Tá

ENSEÑANZAS DEL PROYECTO

El acercamiento al Centro Cultural Keren Tá ha hecho posible la obtención de diversos aprendizajes:

- Conocer a los habitantes del barrio y del mercado, sobre todo a los niños del centro cultural, sus cualidades y características propias.
- Conocer la dinámica específica de un centro cultural infantil comunitario, la cual puede resultar muy diferente a la de un espacio no comunitario que se rija por los criterios de la gestión cultural —la eficacia y la eficiencia.
- Entender el valor del trabajo y la visión de un promotor cultural comunitario urbano; un animador que depende de la comunidad y que trabaja a partir de ella, con dinámicas particulares muy efectivas y realizadas sin prisa.
- Darnos cuenta de que las líneas de trabajo y los valores que se impulsan en un espacio de esa naturaleza se desprenden de la realidad de los habitantes del lugar y no de ideas preconcebidas por analistas externos.
- Empezar a entender de qué manera la gestión cultural se puede complementar con las dinámicas de la promoción y el control cultural comunitario.

CULTURA EN RESISTENCIA

El Barrio de la Merced y su mercado son espacios fundamentales para entender la historia y la cultura actual de la Ciudad de México, cuyo centro histórico fue declarado en el año 1987 Patrimonio de la Humanidad.

Si consideramos que la comunidad y especialmente los niños son lo más importante de ese patrimonio, deberíamos conocer y apoyar las acciones de los espacios de desarrollo cultural infantil que existen en la zona y especialmente de Keren Tá Merced, un centro cultural que opera desde el año 2013 dentro de la nave mayor del mercado y que está dirigido a los hijos de los locatarios. Sus promotores principales son Raúl Mejía y su familia, a los que se han acercado numerosos universitarios, talleristas e instituciones y profesionales de la cultura.

Después de cuatro años de vida de Keren Tá Merced -enfrentando graves problemas de recursos y de espacios-, las nutridas actividades llevadas a cabo han tenido efectos transformadores entre los niños del mercado, mostrándonos lo acertado del camino elegido para el desarrollo y la defensa cultural de los habitantes del Centro Histórico.

La presente exposición es una breve reflexión sobre lo realizado, con la intención de que la comunidad y los habitantes de la ciudad conozcan la historia de este espacio, contada por sus promotores y niños participantes.



Cédula de presentación de la exposición *Cultura en resistencia*



Taller de dibujo **Fotografía** © Archivo Keren Tá

Lejos de ser vista como producto de la improvisación y la falta de recursos, planeación y espacios, ahora vemos con mayor claridad a la dinámica del Centro Cultural Keren Tá como un proceso acorde con la realidad cultural y social del mercado, y como una verdadera alternativa cultural :.

* Profesor-investigador, UACM.

Notas

¹ El presente artículo fue elaborado, en parte, con la información proporcionada de manera directa por los integrantes del Centro Cultural Keren Tá. Las entrevistas con Raúl Mejía, Natalia Saucedo y otros —así como las transcripciones de la entrevista con Mejía— fueron realizadas por estudiantes de la UACM en mayo de 2016.

² El primer espacio con que contó el centro cultural, el cual se localizaba en la parte superior de la taquería El Pollo, reunía condiciones más favorables para el trabajo de los niños, debido a que el acceso se encontraba controlado y se trataba de un lugar cerrado. Sin embargo, como éste resultó afectado por el incendio, fue necesario demolerlo.

³ Según los habitantes del barrio, los mexicas encontraron allí el águila sobre un nopal devorando una serpiente.